having a bath

por Elisa Bayo

Lencería

Los expertos en moda aseguran que el diseñador Calvin Klein revolucionó el concepto de ropa interior al lapidar la pregunta que toda madre le ha formulado alguna vez a su hija: "¿Dónde vas enseñando las bragas por ahí, cacho guarra?" Es decir, este señor consiguió que la exhibición de la muda se haya transformado en seña de modernidad y no de desaliño o de pendón desorejado. Sin embargo, después de estudiar detenidamente la historia de la cinematografía de aventuras, la antropología cultural de Irlanda y de vivir en Villalba de la Sierra, me atrevo a aseverar lo contrario.

Uno de los primeros visionarios en la moda masculina fue Superman. Es bien sabido que asesinó el concepto del buen vestir poniéndose los calzoncillos por encima de los pantalones. Ea... el muchacho venía de otro planeta. Cada uno en su pueblo sigue un estilo, adquiere una identidad... Y no creo que ningún padre tenga el valor de contradecir a un hijo con superpoderes: "*Hijo mío, yo creo que los colores primarios rojo y azul no combinan adecuadamente en tu uniforme de superhéroe*". "*Papá, como me sigas tocando la moral, te quemo la granja con mi mirada de rayos ultravioletas*". Esta conversación en boca de personajes locales de nuestra Cuenca serrana, sería más o menos así: "*Pero hijo mío, ¡ande vas con esos atarreles! Menuda risión vas hacer por to el pueblo*". "*Mire padre, como me siga escarneciendo, le prendo lumbre a la tina na más parpaguear*". No hay color. Desde mi humilde punto de vista, un salvador del mundo debe vestir, al menos, con traje y corbata. Y lo siento mucho pero esta semana no me puedo imaginar como Margot Kidder haciendo de Lois Lane. ¿Ustedes tendrían una cita amorosa con un tipo "disléxico en el vestir" y que además se peina al estilo "mi madre me moja el peine en colonia y me repasa las patillas"?

"Desde mi humilde punto de vista, un salvador del mundo debe vestir, al menos, con traje y corbata"

En cuanto a la moda de los pantalones caídos con la bragueta por las rodillas y los bajos raídos fue introducida por los albañiles de mi pueblo. Recuerdo que, cuando estudiaba BUP, cada mañana a las siete y media una cuadrilla de obreros desayunaba puntualmente en mi bar. A la hora de pagar, uno de ellos buscaba y rebuscaba en el bolsillo del pantalón las setenta pesetas que costaba el café solo y las noventa del "sol y sombra". O los bolsillos eran muy profundos o este hombre debería haber dejado ese tipo de desayuno tiempo atrás. El caso es que se le empezaba a deslizar el pantalón más y más hasta dejar asomar buena parte de esa zona donde la espalda no sólo pierde su nombre sino que además, el territorio descubierto demuestra claramente que dicho individuo proviene del mono. Esa imagen perturbadora, cuando una tiene 15 años, créanme: marca. Desde entonces observo con desconfianza a los mozos que visten con ese equilibrio de funambulista: camiseta, trozo de barriga, medio palmo de calzón y pantalón a medio mollete ¡y el pantalón nunca se baja! ¿Magia? ¿Newton y su teoría sobre la fuerza de la gravedad estaban equivocados? Los físicos tienen aún mucho campo donde investigar.

Las mujeres no nos quedamos atrás ni mucho menos. En Dublín he tenido la suerte de descubrir todo un deslumbrante mundo en el campo de la lencería femenina. La ventaja en Irlanda es que se puede encontrar mucha más variedad de talla, colores y adornos. Imaginen el diseño más rocambolesco. Escudriñen en sus fantasías de alcoba. Aquí lo tienen todo, más barato que en España y hasta la talla sesenta como mínimo. Por ello, las irlandesas están orgullosas de exhibir sus modernas adquisiciones a precio de ganga, qué digo de ganga ¡a precio de tanga! Todos los trapitos a menos de tres euros. No importa que llueva o estemos a 2 grados bajo cero. No pierden la oportunidad de mostrar los interiores superiores e inferiores. Las pechugas, los lomos y los perniles siempre fresquitos. Estas mujeres sí que harían buena pareja con Superman.

¿Ven? Se dice que si un artista toma lo de otro está plagiando pero si toma lo de muchos a la vez está reinventando. Yo creo que en realidad este Calvin Klein es un listo con la camiseta interior estilo albañil puesta por fuera y sin madre que lo peine como dios manda. Un copiota, vamos.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas de Cuenca. N.º 634, 28/3/2009.